

Didácticas formativas híbridas: El Campus de Antropología y Arqueología Cueva de Villaverde

Hybrid Educational Didactics: The Villaverde Cave Anthropology and Archaeology Campus

GRECY PÉREZ AMORES

DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA

DIRECTORA DE LA CÁTEDRA INSTITUCIONAL DE SILBO GOMERO DE LA ULL

PROFESORA EN LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-0861-6523](https://orcid.org/0000-0003-0861-6523)

ROSA LÓPEZ GUERRERO

LICENCIADA EN HISTORIA DEL ARTE

ESPECIALIDAD DE ARQUEOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

SILVIA CRISTINA ZELAYA ÁLVAREZ

DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL. PROFESORA EN LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-1107-3593](https://orcid.org/0000-0002-1107-3593)

Resumen

El objetivo central de la propuesta didáctica centrada en el aprender haciendo, era unificar la experiencia antropológica y arqueológica en un proyecto colaborativo e interdisciplinario que motivara el pensamiento crítico. En este sentido, utilizamos metodologías híbridas y plurales capaces de abordar la experiencia del aprendizaje ligado al patrimonio, desde la posibilidad de aplicar en la práctica los conceptos aprendidos en el aula. Partíamos de la necesidad de un estudio etnográfico y arqueológico sobre la relación existente entre el pasado y el presente de los habitantes de la isla de Fuerteventura, en relación a un yacimiento arqueológico importante para la comunidad.

Palabras clave: etnografía, educación, Fuerteventura, metodologías colaborativas.

Abstract

The primary aim of this didactic proposal, centred on learning by doing, was to unify anthropological and archaeological experiences within a collaborative and interdisciplinary project designed to foster critical thinking. To achieve this, we employed hybrid and plural methodologies that allowed students to engage with heritage-based learning, applying classroom concepts in a practical context. The project stemmed from the need for an ethnographic and archaeological study exploring the relationship between the past and present of Fuerteventura's inhabitants, connected to a significant archaeological site for the local community.

Keywords: ethnography, education, Fuerteventura, collaborative methodologies.

1. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje compartido y colaborativo ha estado en el centro de los debates educativos de las últimas décadas (Freire, 1999). Una preocupación puesta en evidencia desde distintas ciencias que hablan de la necesidad de potenciar el uso didáctico de los espacios más allá de las aulas (Barkley, Cross y Howell, 2007). En este sentido, el énfasis recae en la interacción entre el alumnado y la aplicabilidad práctica de los conceptos aprendidos, viendo el aprendizaje como un proceso social (Gavilán, 2002) desde el que aprender mientras se trabaja en la resolución de problemas y proyectos (Gavilán y Alario, 2010). Con estas didácticas, la educación experiencial propone un aprender haciendo en el que el estudiantado participe en acciones que les permitan aplicar en situaciones del mundo real lo aprendido en el aula, como ya recogían Kolb y Fry (1974). Esto supone, además, la posibilidad de entender cómo los conceptos aprendidos se aplican en la práctica. En esta línea, se asume la necesidad de tener en cuenta y potenciar la flexibilidad y el aprendizaje continuo para una praxis formativa más proactiva y dinámica.

Desde el contexto de las Ciencias Sociales y las Humanidades, es vital la aportación de herramientas para reflexionar y generar una comunión dialógica, mientras se promueve la capacidad reflexiva y experiencial. En este sentido, la metodología dialógica es generadora de conocimiento (Gómez y Elboj, 2011), partiendo de una concepción contextualizada desde la que los actores sociales interactúan a la par que producen un conocimiento compartido. En el caso de la enseñanza de la Antropología, la creación de significados nace de la interacción y la colaboración, permitiendo compartir y conjugar diferentes rutas de razonamiento en el proceso de construcción del saber. Forjado en la práctica y el diálogo *in situ*, las herramientas metodológicas se redimensionan y aportan una dimensión grupal al trabajo en el que las y los participantes en la investigación (docentes, alumnado, ciudadanía de la localidad) sean visibles en los estudios y los resultados.

Dentro del ámbito de la enseñanza de la Antropología y la Arqueología, el aprendizaje experiencial es particularmente efectivo, pues se basan en gran medida en la experiencia práctica y en la observación en primera persona. Esto implica, en el caso que abordaremos, una interacción directa con miembros de las comunidades en las que trabajamos y la oportunidad para hacer

de la experiencia de campo y las hibridaciones metodológicas, un espacio más interdisciplinar. Por ello, la Etnoarqueología resulta fundamental para entender las relaciones entre cultura material y comportamiento de las sociedades humanas (Fernández, 1994; Schiffer, 1976). Desde Canarias en concreto, hay referentes como Fernando Estévez (1986) o Galván Tudela (2019) que han trabajado problemáticas, planteando herramientas capaces de complementar estos procesos de aprendizaje. Justo en este contexto nace el Campus de Antropología y Arqueología Cueva de Villaverde.

En 2019, surge la propuesta de un Campus de formación e investigación interdisciplinar vinculada a un proyecto de arqueología para la recuperación y la investigación en el yacimiento de Cueva de Villaverde y financiado por la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias, el Cabildo de Fuerteventura y el Ayuntamiento de La Oliva. En esta fase, el Campus se integró en lo que sería la primera excavación sistemática realizada en esta isla, que profundizaba en los resultados sobre el periodo aborigen de Fuerteventura del primer estudio arqueológico desarrollado durante los años 80. En esta línea, el proyecto buscaba también la oportunidad de devolver a la localidad parte de su historia y de su cultura más reciente. Un hallazgo del que muchas y muchos vecinos participaron, colaborando en los trabajos arqueológicos y en la protección del yacimiento. Una cueva que forma parte del imaginario del pueblo de Villaverde, siendo un lugar ideal para desarrollar una experiencia formativa sin precedentes en la isla. En esta ocasión, aportando la mirada antropológica al nivel arqueológico material y medioambiental.

La incorporación de la Antropología al trabajo de investigación y formación, supuso dar un mayor protagonismo a la población local, no solo en el desarrollo del trabajo de campo, sino en los procesos formativos. Las charlas se abrieron al público interesado, con una gran afluencia, haciendo que el diálogo y el debate de este conocimiento compartido sobre la historia y la cultura, se hiciera extensibles a la sociedad.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Partiendo de una comprensión holística del patrimonio canario, nuestro objetivo general era dar respuesta a una necesidad del alumnado de

enfrentarse a experiencias formativas y trabajos aplicados a las problemáticas de la ciudadanía. A la par, buscábamos estimular el interés por el estudio del patrimonio tangible e intangible de la isla de Fuerteventura desde una perspectiva interdisciplinar y con metodologías experienciales, no solo entre el alumnado, sino entre la población local. En este sentido, definimos una serie de objetivos específicos: (a) Fomentar la transversalidad y la interdisciplinariedad en el ámbito universitario y el desarrollo de competencias blandas; (b) Posibilitar el trabajo colectivo y coordinado desde metodologías híbridas reforzando las habilidades sociales, de trabajo personal y en grupo, ofreciendo acompañamiento para la construcción de conocimiento desde la experiencia y el trabajo colectivo; (c) Trabajar desde distintas perspectivas y metodologías, los usos y ámbitos ligados al agua, la madera, las plantas, el mar, el barro, entre otros y la percepción e historia de las zonas de cultivo y pastos para el ganado; (d) Profundizar en las relaciones de la población con el medio ambiente, el aprovechamiento de recursos naturales, avanzando en los conocimientos ligados a la naturaleza, que les ha permitido vivir en el territorio; (e) Ofrecer formación de calidad basada en la práctica y la experimentación tanto en arqueología a través de la participación de las tareas de excavación, flotación, inventario, etc., como en antropología; (f) Generar intercambios de conocimientos entre dos disciplinas que estudian la historia desde diferentes puntos de vista g) Promover la investigación de la historia, el conocimiento y el interés estudiantil del patrimonio tangible e intangible de Fuerteventura; (h) Apoyar la investigación interuniversitaria entre las universidades canarias en los asuntos de patrimonio canario y específicamente de Fuerteventura, donde se desarrolla en campus de verano; (i) Fomentar la transversalidad y la interdisciplinariedad en el ámbito universitario y el desarrollo de competencias blandas; y (j) Posibilitar el trabajo colectivo y coordinado desde metodologías híbridas.

La propuesta educativa, se vio enriquecida por otras iniciativas llevadas a cabo desde el proyecto de recuperación. Un ejemplo ha sido el programa de voluntariado y otras iniciativas educativas que generaron la posibilidad de una formación centrada en la participación. Un espacio en el que diversos colectivos trabajaron en el aprendizaje de otras formas de conectar el patrimonio. Por esto, valoramos que el alumnado debería adquirir ciertas competencias vitales sobre las teorías de la historia, el desarrollo y las transformaciones de las sociedades humanas. Entre estas, priorizamos el

desarrollo de perspectivas transdisciplinarias y la capacidad para apreciar las superposiciones disciplinarias para el aprendizaje. Por otra parte, entendíamos fundamental potenciar la búsqueda de soluciones creativas y emprendedoras ante nuevas situaciones o problemas, desde la aplicación de códigos éticos.

También apostamos por propiciar la capacidad para transmitir los conceptos, problemáticas y perspectivas de la Antropología Social y la Arqueología a un público tanto lego como experto y por la capacidad para trabajar en trabajo en equipo. Esto acompañado de la adquisición de habilidades generales de comunicación, el compartir responsabilidades, y a organizarse y dividir las tareas, tanto en el trabajo, como en los espacios de convivencia durante la estancia. Asimismo, priorizamos el aprendizaje en la aplicación de técnicas documentales, estadísticas, informáticas y multimedia, profundizando en las metodologías de la Antropología Social y de la Arqueología estudiadas durante los Grados. Pero sobre todo queríamos que el alumnado desarrollara autonomía académica, suficiencia científica y sensibilidad como futuras y futuros investigadores del patrimonio. Como estrategia para la validación de los resultados finales se utilizó la triangulación. Se trabajó la investigación en equipo y la observación, participante y estructurada. Utilizamos instrumentos de recogida como el diario de campo, la encuesta, los grupos de discusión, el cuestionario, la entrevista grupal y/o individual y el seguimiento personalizado de las acciones, entregas y asistencia desde una investigación longitudinal y multitemporal (2019-2022).

El Campus partía de nuestro interés por crear un espacio social en el que las nuevas generaciones tuvieran la oportunidad de poner en práctica lo aprendido teóricamente en los espacios más académicos. Estas expectativas fueron superadas cuando comprendimos que esta experiencia docente podría convertirse además en un espacio de reflexión acerca del patrimonio, el territorio y las sociedades que lo conforman y se relacionan con él. Una propuesta que nos permitió abordar el trabajo histórico de manera holística, uniendo la investigación arqueológica, antropológica y la etnográfica para ofrecer una mirada más completa sobre la historia y el patrimonio de la isla.

Las distintas acciones desarrolladas durante estos años, han creado un espacio formativo en el que el estudiantado ha podido poner en práctica

metodologías propias de ambas disciplinas de manera conjunta. Acompañados de un equipo arqueológico y antropológico, el alumnado ha participado en las distintas experiencias de trabajo de campo con actividades que han permitido la aplicación de técnicas de investigación tales como: la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, la toma de notas, el análisis textual, la categorización de notas y la redacción de diarios de campo. Además, se ha profundizado en valorar la importancia de los diversos hallazgos para las personas de la comunidad, mediante la realización de seminarios y charlas abiertas al público en general, que hemos llevado a cabo en la asociación Raíz de Pueblo en la Oliva. Una entidad vecinal que se ha implicado cada año en hacer posible este proyecto interdisciplinar.

3. DESCRIPCIÓN DEL CASO: LA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINAR DE LOS CAMPUS DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA CUEVA DE VILLAVERDE

Desde el primer acercamiento a la realidad isleña, la propuesta ha avanzado en las acciones anuales que buscan dar respuesta a las necesidades formativas del colectivo estudiantil de las universidades públicas canarias de los Grados de Antropología e Historia. Unidas a las propuestas docentes y de investigación del equipo de trabajo, la devolución del conocimiento a la población local implicada y activa, ha constituido un punto vital del proyecto. Para ello se conformó un amplio equipo de profesionales que a lo largo de los años ha colaborado en hacer de la Cueva Villaverde un espacio donde además de investigar un yacimiento de referencia para la isla, se ha restaurado, conservado y difundido el patrimonio, potenciando los vínculos con la ciudadanía.

Partiendo de la estrecha relación de los habitantes de Fuerteventura con la tierra y el agua como recurso indispensable para el desarrollo de la agricultura, con las plantas silvestres que tuvieron diferentes usos, y por supuesto, con los saberes y formas de hacer locales, hemos avanzado en el conocimiento íntimo de los habitantes con el medio que les rodea. Unas experiencias que siguen imbricadas con aquellas que vivieron los majos, antes de la conquista y colonización castellana, cuando habitaban la isla. Todo un compendio de saberes, prácticas y costumbres aprendidas y here-

dadas generación tras generación, que perviven entre la población local y resultaron un ámbito central para este trabajo.

Avanzando en la organización de los campus, queremos señalar que cada uno estuvo centrado en una temática específica, compartiendo una misma estructura: una parte teórica compuesta por seminarios, talleres y charlas, acompañada de una parte práctica de campo y formación metodológica. En este contexto, se hizo énfasis en el uso y aplicación de las distintas técnicas de investigación interdisciplinarias (antropológicas y arqueológicas), valorando la necesidad de la asistencia a eventos locales de interés patrimonial y del trabajo de devolución a la comunidad en la forma de encuentros, mesas de trabajo conjunto, entrega de grabaciones y videos de resultados.

Figura 1
*Carteles de los Campus de Antropología y Arqueología
Cueva de Villaverde 2020-2022*



Del mismo modo, al encontrarse esta propuesta integrada en los cursos de Extensión universitaria de la Universidad de La Laguna, se definió en cada campus, la entrega de un trabajo final y distintos encuentros para el debate y la recogida de opiniones y sugerencias para un verdadero trabajo en equipo. Por último, con la finalidad de difundir los avances y establecer vínculos con la ciudadanía, se generaron audiovisuales en los que recoger las principales experiencias, acciones y ámbitos trabajados. El alumnado de antropología y arqueología, utilizaron los métodos de trabajo, llevándolos a la práctica de un modo holístico y global. La formación implicó trabajar junto a un equipo de profesionales de la antropología y la

arqueología, participando en una experiencia de trabajo de campo cuyas actividades incluyeron en 2022 entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación participante, toma de notas, análisis textual y categorización de las notas, así como la redacción de la experiencia. Veamos a continuación las distintas propuestas educativas formuladas desde el 2019 al 2022.

Durante el año 2019 iniciamos la Escuela de Verano (EVA) un proyecto piloto en el que fueron localizadas semillas de especies silvestres hoy prácticamente desaparecidas gracias al método de flotación. Un hallazgo, que, tras la datación mediante radiocarbono, supuso la oportunidad de trabajar con las primeras semillas aborígenes constatadas en Fuerteventura (siglo V y al siglo VIII d. C). Esto implicó las primeras evidencias de la práctica de una agricultura para los majos ya que todo indica que desaparecería en un momento indeterminado, pues en el siglo XV las crónicas de la conquista citan la ausencia de agricultura en esta isla. Entre los siglos XVII y XVIII Fuerteventura se convirtió en el granero de las islas, abasteciendo a gran parte del archipiélago. Por este motivo, la agricultura y las semillas se transformaron en un ámbito de conocimiento de los campus, centrando este 2019 en explorar las relaciones entre la población y el yacimiento, recuperando a través de la etnografía caminante las historias de la población local sobre el territorio. Se ahondó lo que supuso para la población de Villaverde la existencia de cuevas en el entorno y cómo esto se materializa en el imaginario colectivo. Durante este proyecto piloto, además del equipo del Campus y de las colaboradoras y colaboradores locales, contamos con la colaboración de la Universidad de Oxford.

En el 2020 tuvo lugar el 1º Campus de Antropología y Arqueología Cueva de Villaverde, haciendo énfasis en el trabajo sobre la relación de la población local con el entorno, centrándonos en la cerámica aborígen y tradicional como un punto de partida, para avanzar en la idea, de que, si bien, la cerámica que hoy permanece en la isla, difiere de la cerámica aborígen, y mantiene ciertos aspectos formales relacionados con su uso. En ese sentido, entendimos de importancia profundizar en las prácticas y usos ligados a la misma en la actualidad.

La situación sobrevenida de la Pandemia nos obligó a la creatividad y a la búsqueda de formatos capaces de una respuesta responsable y eficaz para

desarrollar una actividad intensiva, productiva y no perder la oportunidad de que los alumnos y alumnas vivieran esta experiencia. En este sentido, este año se organizó un curso en dos formatos. Una parte online y más teórica y otra parte in situ en Fuerteventura, presencial y práctico de jornadas intensivas.

Durante esta incursión desarrollamos dinámicas formativas que serían el formato definitivo de los campus: participando del trabajo de cada especialista y recibiendo charlas explicativas sobre las distintas fases del mismo, si bien se hizo necesario conjugar formatos y una fuerte creatividad para dar respuesta a las limitaciones de reunión y movimiento. Esta acción propició la adquisición de conocimientos y experiencias, desde los que conocer y valorar la importancia de estos hallazgos para las personas de Fuerteventura, revelando además continuidades y rupturas en la práctica de la agricultura. Es decir, el estudio etnográfico revela modos de entender el paisaje, así como también prácticas concretas que muestran la relación existente entre el pasado y el presente de los habitantes de la isla.

Debido a los resultados que ofrecían las investigaciones de la Cueva de Villaverde en cuanto a la existencia de especies de semillas tanto cultivadas como silvestres nos centramos en el uso de las plantas, la agricultura y las semillas en época más reciente en los contextos asociados a la cueva. En este año, y debido a los resultados que ofrecían las investigaciones de la Cueva de Villaverde en cuanto a la existencia de especies de semillas tanto cultivadas como silvestres entendimos vital llevar a cabo un estudio interdisciplinar acerca del uso de las plantas, la agricultura y las semillas en época más reciente en los contextos asociados a la cueva. Trabajamos para ello en la memoria y los saberes tradicionales de la comunidad.

Para el 2021 regresamos a la isla de Fuerteventura para trabajar sobre la alfarería y las tradiciones en movimiento. Una experiencia en la que el alumnado matriculado recibió formación teórica y práctica desde el constante acompañamiento de profesionales en antropología y arqueología.

Un intenso programa que fue posible gracias a la financiación de Enseñas Patrimonio del Gobierno de Canarias y al resto de colaboraciones que desde hace años tienen lugar en el marco de este proyecto.

Continuamos trabajando la relación de la población con el entorno, desde metodologías, preguntas y perspectivas abiertas y flexibles. Se profundizó en la relación entre el pasado y el presente de los habitantes de la isla, generando un espacio único de formación en el que potenciar una práctica de un modo holístico y participativo, revelando además continuidades y rupturas en la práctica de la cerámica aborigen y tradicional que podemos encontrar en la isla en la actualidad.

Figura 2

Trabajo de excavación arqueológica en Cueva Villaverde, 2021



Si bien esta cerámica difería de la cerámica aborigen, mantendría ciertos aspectos formales relacionados con su uso y de importancia para profundizar en las prácticas y usos ligados a la misma.

Para profundizar en estos aspectos, este año incorporamos la novedad de un curso de cerámica donde el alumnado aprendió y puso en práctica técnicas y procesos tradicionales de la alfarería local donde el alumnado aprendió y puso en práctica técnicas y procesos tradicionales de la alfarería local.

Con la colaboración de las vecinas y los vecinos de La Oliva, y la participación del trabajo de especialistas locales que llevan años trabajando en el contexto de la Cueva de Villaverde y de la isla de Fuerteventura en general, el campus del 2022 centró el generar vínculos entre patrimonio y territorio. En este sentido trabajamos en las relaciones de la población con el medio ambiente y el aprovechamiento de recursos naturales.

Figura 3

Trabajo de campo junto al colaborador Pedro Carreño, 2022



Este año siguió las dinámicas formativas de otros campus, pero, tras dos años de excepcionalidad, pudimos permitirnos una presencialidad del 100% del alumnado inscrito, logrando participar del trabajo y los especialistas.

4. RESULTADOS: EDUCANDO EN COMUNIDAD, REFLEXIONES FINALES

¿Qué ha supuesto esta experiencia didáctica para las personas implicadas? y ¿qué hemos aprendido haciendo? Desde el inicio, la propuesta planteaba ir más allá de los espacios académicos de la enseñanza universitaria, además de romper fronteras disciplinares entre la Antropología y la Arqueología. Dos disciplinas en un mismo territorio del presente, con la

finalidad de comprender las relaciones entre el pasado y el presente, para promover un mejor conocimiento para el futuro. Ya que, si bien los objetos de estudio se han cruzado a lo largo de la historia de estas disciplinas, compartiendo, cada día hay más distancia en los programas formativos, de trabajo, investigación y divulgación. A partir del análisis del trabajo de estos años entendemos que el proyecto se consiguió generar actitudes positivas hacia el aprendizaje fuera de las aulas y los espacios académicos a los que estaban generalmente acostumbrados/as, pero también hacia sus compañeros y compañeras, hacía el profesorado implicado y hacia la comunidad en la que se desarrolló el trabajo de campo.

Avanzando en los conocimientos ligados al cosmos y la naturaleza se ha trabajado en las formas de habitar el territorio, así como en los usos y ámbitos ligados al agua, la madera, las plantas, el barro el campus se adentró en la percepción e historia de la localidad. Su relación con las zonas de cultivo y pastoreo, sus vínculos con el mar y sus recursos, vivencias y el sentido colectivo de comunidad. Un tema que entendíamos fundamental y enmarcado en los ODS, de los que este Campus ha participado cada año. En esa línea, contamos con las aportaciones nacionales e internacionales entendiendo que la propuesta docente y de investigación que se ha llevado a cabo en la Cueva de Villaverde en relación al territorio y el patrimonio del que forma parte, son una herramienta para profundizar en temas que van más allá de un estudio de la etapa aborigen. Son un espacio que nos permitió extender conocimiento a la sociedad en general y transformarla en un espacio de formación y difusión. Por otra parte, conseguimos dar respuesta a la necesidad señalada durante varios años por nuestro alumnado: la necesidad de comprender y experimentar de primera mano su función social y la repercusión de su trabajo más allá de las aulas.

Entendemos también que un valor fundamental de este proyecto radicó en poder realizar prácticas de campo en auténticos espacios de trabajo profesional, mediante estancias prolongadas y activas en las que enfrentarse a la realidad profesional de las disciplinas. Pero también en la capacidad de que, desde este campus, el alumnado pueda contar con una primera experiencia de trabajo en una disciplina distinta, además de en la suya propia (algo que no es muy común). Una experiencia laboral en la que aplicar y trabajar en todas las técnicas posibles: desde la elaboración de una entrevista a la realización de un diario de campo, trabajar con la documentación,

realizar trabajo de excavación, trabajar en equipo, desarrollar una investigación longitudinal y técnicas como los grupos de discusión. Algo que es muy importante y que pocas veces se puede desarrollar en el ámbito académico por temas de horarios y configuración de los Grados y los sistemas de evaluación. En este sentido, la propuesta optó por valorar el trabajo en equipo y la diversidad de enfoques, antes que el trabajo individual, resaltando la formación de una comunidad en el tiempo que duró el campus, impulsando el compromiso de trabajo colaborativo con entidades externas a la ULL, desde una contribución académica para desarrollar proyectos conjuntos. Una oportunidad para reflexionar sobre la formación en metodologías de investigación entre el alumnado de las áreas de Antropología y Arqueología de la Universidad de La Laguna y de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

También queremos resaltar que, para una parte del estudiantado, asistir al campus implicaba poder viajar a otra isla y conocer Fuerteventura, algo que algunos realizaron por primera vez. Esto supuso la producción de un conocimiento relacionado con la antropología local y con la cultura de la isla, no solo de la mano de investigadores/as locales, sino de la participación activa de la gente del lugar. Por ejemplo, aprendiendo sobre la agricultura local, la importancia del agua, sobre distintos tipos de ganado, y mucho más. Al respecto de esta colaboración, se produjo una verdadera producción de conocimiento a partir de lo local y una comprensión más profunda de su cultura y forma de vida.

Entendemos que, en la actualidad en el ámbito académico, la competitividad, la especialización y la presión imperan frente a la cooperación y la interdisciplinariedad. En este sentido teníamos el reto de contribuir a una mejora del proceso de aprendizaje del alumnado y a potenciar la relación de la comunidad con su patrimonio cultural. Por ello abogamos por un espacio de aprendizaje cooperativo que enriqueció la experiencia académica y permitía al alumnado entender su lugar en la sociedad como motor de cambio. Realizamos una apuesta por el enfoque en el proceso, antes que en los resultados desde la reflexión y desarrollando prácticas científicas cooperativas donde el logro individual y el beneficio colectivo vaya de la mano, desarrollando metodologías y categorías de análisis alternativas a las desarrolladas en clase, nacidas de la experiencia de campo y de la interacción con la comunidad.

Campus de Antropología y Arqueología Cueva de Villaverde priorizaron el aprendizaje cooperativo, fomentando la colaboración desde las diversas acciones planteadas en el marco de estos. Con ello buscamos fomentar la interdisciplinariedad desde las primeras etapas del aprendizaje universitario, apostando por el intercambio de lenguajes desde las distintas disciplinas implicadas y la difusión posterior de los resultados entre la población local y el resto de la comunidad académica. Unas prácticas socioeducativas que cerraban con una encuesta desde la que recoger las necesidades, carencias y oportunidades de cada curso, haciéndonos eco en el siguiente de implementar las mejoras necesarias para hacer de la experiencia educativa una posibilidad para crecer como docentes y profesionales.

5. CONCLUSIONES

El Campus, como proyecto docente y de investigación, vino a ofrecer prácticas y experiencias compartidas en el campo de las dos disciplinas para complementar una y otra, dentro de las especificidades de cada una. Por una parte, la Antropología, más centrada en el trabajo de campo y la etnografía y por la otra, la Arqueología, centrada en el estudio de los hallazgos de restos materiales. Todo ello impulsando el compromiso de trabajo colaborativo con entidades externas a las universidades participantes. Una propuesta que dio respuesta a la necesidad del alumnado de enfrentarse a experiencias formativas y trabajos aplicados a las problemáticas de la ciudadanía. Impulsando la colaboración desde el modelo de aprendizaje-servicio, desde el MECA.

Entendíamos vital fomentar la transversalidad y la interdisciplinariedad en el ámbito universitario y el desarrollo de competencias blandas, posibilitando el trabajo colectivo y coordinado desde metodologías híbridas. Promovimos la generación de relaciones interpersonales, trabajando en lograr futuros y futuras profesionales preparados para adaptarse, tener mayor autoestima y una mejor competencia social. Por ello, la convivencia en los espacios de trabajo era fundamental. La metodología colaborativa y el aprendizaje experiencial ayudó al estudiantado a desarrollar una comprensión más profunda de los conceptos aprendidos. Al tener que aplicar estos conceptos a situaciones del mundo real, los estudiantes pudieron

comprender cómo los conceptos funcionaban en la práctica. Esto colaboró en un entendimiento más profundo de los conceptos. Propiciar el trabajo en proyectos prácticos, les brindó la oportunidad de aplicar lo aprendido, además potenciar un aprendizaje plural y multidireccional. Esto ha permitido el desarrollo de habilidades de colaboración y comunicación vitales en su futura profesión y de la adquisición de competencias curriculares. En resumen, el aprendizaje colaborativo fuera de las aulas y la educación experiencial es un enfoque educativo valioso capaz de potenciar un aprendizaje más efectivo. En este marco, el alumnado ha podido trabajar y tomar decisiones en conjunto para un hacer-investigar-abordar, organizándose con autonomía y valorando sus necesidades docentes y las necesidades de la localidad, apostando por el intercambio de lenguajes desde las distintas disciplinas implicadas.

Por otra parte, entendemos que la investigación antropológica y arqueológica en la Isla de Fuerteventura, es necesaria, no solo por el rico archivo cultural que hace que identifiquemos a la isla como un sitio prioritario para acciones futuras, sino por la necesidad de difusión y profundización de su rico patrimonio. Asimismo, pensamos que la investigación y la formación en el campo son una parte indispensable para que los y las jóvenes estudiantes tengan acceso a una experiencia única en el archipiélago, que les permita el contacto directo con tareas profesionales y una formación interdisciplinar. Un proceso de búsqueda para la mejora de la calidad educativa desde el aprendizaje permanente y la formación desde la experiencia como intervención sobre la realidad. Por otra parte, entendemos fundamental el trabajo de reflexión y de visibilización de estos espacios de formación en comunidad, que ponga el foco en la ciudadanía y sus necesidades, desde la revisión crítica sobre la construcción del conocimiento.

En resumen, buscábamos romper los límites disciplinares, trabajar en equipo y poner en valor la cultura local. Todo ello desde el fomento de la transversalidad, la igualdad de género, la cooperación, la sostenibilidad, la equidad, la interculturalidad y la potenciación de las competencias blandas. Una propuesta centrada en la interacción social y la ejecución de tareas, como el trabajo en equipo, la inteligencia emocional, la empatía, la creatividad o el liderazgo, potenciado el pensamiento crítico, la creatividad y la actitud positiva hacia la innovación. Competencias vitales para un correcto y completo desarrollo como seres humanos y profesionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barkley, Elizabeth F., Cross, K. P., y Howell Major, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Morata.
- Dewey, J. (2000). *Principios Educativos de las perspectivas experiencial, reflexiva y situada*. Paidós.
- Estévez García, F. (1986). Historiografía de la antropología. *Gavagai: Revista interdisciplinaria*, 2, 13-18.
- Fernández Martínez, V. M. (1994). Etnoarqueología: una guía de métodos y aplicaciones», *Disparidades. Revista de Antropología*, 49(2), 137-169.
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Galván Tudela, J. A. (2019). : reconstruyendo un itinerario intelectual. En , y , *Un periplo docente e investigador: estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar* (pp. 53-62). Universidad de La Laguna.
- Gavilán Bouzas, P. (2002). Repercusión del aprendizaje cooperativo sobre el rendimiento y desarrollo personal y social de los estudiantes. *Revista de Ciencias de la Educación*, (192), 505-521.
- Gavilán Bouzas, P., y Alario Sánchez, R. (2010). *Aprendizaje Cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. CCS.
- Gómez Alonso, J., y Elboj Saso, C. (2011). El giro dialógico de las ciencias sociales: hacia la comprensión de una metodología dialógica. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (12), 77-94.
- Hargreaves, A. (1998). *Profesorado, cultura y postmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado)*, Ediciones Morata.
- Kolb, D., y Fry, R. (1974). Toward an Applied Theory of Experiential Learning. En C. Cooper (ed.), *Theories of group process Group* (pp. 33-57). John Wiley.
- Schiffer, M. B. (1976). *Behavioral archaeology*. Academic Press.

CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 7ª ED.):

Pérez Amores, G., López Guerrero, R., y Zelaya Álvarez, S. C. (2024). Didácticas formativas híbridas: El Campus de Antropología y Arqueología Cueva de Villaverde. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (51), 99-114.